Dr. Mark Jennings, Mark, Conferencia 1, Introducción al libro de Marcos

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el libro del Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 1, Introducción al libro de Marcos.

Hola, mi nombre es Mark Jennings y estoy encantado de poder comenzar esta sesión sobre el Evangelio de Marcos con ustedes mientras lo analizamos.

Quizás incluso hayas notado que en la diapositiva que tengo aquí hay una representación artística del Evangelio de Marcos. Como probablemente sepas, cada uno de los Evangelios tiene un símbolo tradicional asociado a ellos, y cuando mires esta pintura, verás un león susurrándole al oído a Marcos mientras escribe su Evangelio. Y creo que es interesante que se haya elegido al león como señal porque hay muchas imágenes vívidas de lo que está sucediendo en el Evangelio de Marcos.

Lo que me gustaría hacer hoy con esta primera conferencia es empezar a sentar las bases, por así decirlo. Quiero hablar un poco sobre qué es un Evangelio y qué no es un Evangelio, para ayudarnos a entender el género que vamos a estudiar en las próximas semanas. También quiero tratar la cuestión de la veracidad histórica del Evangelio.

En otras palabras, por qué deberíamos poder confiar en que lo que Marcos nos dice es verdadero y exacto. Y luego consideraremos algunas cuestiones introductorias, algunos temas que vamos a analizar en el Evangelio de Marcos, la autoría, el contexto histórico. Simplemente comencemos a preparar el terreno para que, cuando nos adentremos en el capítulo 1 de Marcos en nuestro próximo encuentro, tengamos al menos una buena base para saber por dónde empezar.

Aquí tengo una cita de CS Lewis que siempre me parece muy informativa. La primera condición para juzgar cualquier obra de arte, desde un sacacorchos hasta una catedral, es saber qué es, para qué se pretendía y cómo se pretendía utilizar. Y creo que un buen punto de partida para nuestro análisis del Evangelio de Marcos es empezar simplemente pensando en lo que estamos hablando.

¿A qué nos referimos cuando utilizamos el término Evangelio aquí? Nuestras fuentes principales para conocer los detalles de quién es Jesús en su vida son los Evangelios. Pero, ¿qué son? El término en sí es interesante. No sé si alguna vez te has preguntado por qué se le llama Evangelio.

Pero Evangelio proviene del antiguo inglés Godspell, una traducción, por así decirlo, de la palabra griega euangelion, que básicamente significa buenas noticias. Así que

este término euangelion , que es el término que se traduce como Godspell en inglés antiguo y luego Evangelio en inglés actual, tenía esta idea de buenas noticias. Y a menudo se usa este término euangelion para anunciar una gran victoria.

Vemos que los gobernantes romanos utilizaban este euangelion cuando hacían alarde de una batalla que habían ganado o de una victoria que se había producido o en su toma de posesión como emperadores. Tenían un euangelion . Tenían un pronunciamiento de buenas noticias.

Vemos algo similar en Isaías. Cuando leemos Isaías 52, ¡qué hermosos son sobre los montes los pies de los que traen buenas noticias! En la traducción griega de Isaías, esa palabra sería euangelion .

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae el evangelio , del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas, del que publica salvación, del que dice a Sión: Tu Dios reina! Observemos en Isaías que tenemos esa idea de proclamación, que tu Dios reina. Vemos esto en el Evangelio de Marcos cuando veamos el capítulo 1 la próxima vez cuando habla sobre el Evangelio, el comienzo del Evangelio.

Está asociado con la proclamación de que el reino de Dios ha llegado. Estaban allí para arrepentirse y creer en el euangelion , la buena noticia acerca de Jesús. Pero con el tiempo, esta comprensión del euangelion como proclamación comenzó a transformarse, comenzó a convertirse en un género.

De modo que cuando llegamos a estas versiones escritas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, se nos asocia este título de Evangelio. La razón por la que el Evangelio se asoció con ellas es probablemente por Marcos 1:1 y cómo Marcos comienza declarando que lo que está haciendo es un euangelion . Así que esta idea, este género, por así decirlo, de Evangelio comenzó a tomar forma.

Entonces, ¿de qué se trata cuando hablamos de Evangelio? Bueno, creo que tienen diferentes características que debemos tener en cuenta. En primer lugar, son históricos . Actúan como historias.

Se basan en tradiciones, en otras fuentes, en testigos presenciales.

Si alguna vez te interesa, mira los primeros cuatro versículos del Evangelio de Lucas, por ejemplo, donde Lucas presenta su metodología como historiador, por así decirlo. En segundo lugar, como historias, están situadas en un contexto histórico, la Palestina del primer siglo. Nos dan fechas y lugares.

Transmiten información. En otras palabras, el autor de cada Evangelio se presenta como si estuviera haciendo algo histórico. No está haciendo un mito.

No se trata de crear mitos. Lo que están escribiendo no es una fábula. Presenta los hechos de Jesús, sus palabras, su muerte, su resurrección, sus afirmaciones, su reivindicación de esas afirmaciones como algo que ocurrió en tiempo real.

Vemos también que estos Evangelios tienen aspectos narrativos . En otras palabras, no son sólo una colección de dichos. No son una colección de palabras.

Son historias. Ahora bien, entiendan que cuando digo historias no me refiero a ficción. Ya hemos establecido que se presentan como históricas, pero son narrativas.

Tienen una trama. Se presentan personajes y se les cuentan cosas sobre ellos. Hay conflicto.

Se ven temas que se desarrollan a lo largo del Evangelio. Hay puntos de vista y escenarios. Y, como todas las historias, no son imparciales.

En nuestro mundo del siglo XXI, a veces pensamos que los prejuicios son erróneos o incorrectos. Bueno, déjenme decirles que los Evangelios son muy tendenciosos. Presentan su interpretación de quién es Jesús.

Pero el hecho de que sean parciales no significa que no sean verdad. Pero se presentan a sí mismos en la historia que están retratando. Eligen los elementos de su historia con mucho propósito para decirnos algo sobre quién es Jesús.

Ahora bien, cuando pensamos en el estado general de la erudición sobre las historias bíblicas, desafortunadamente, lo que hemos llegado a encontrar es lo que acabo de compartir: que hay una cualidad histórica en ellas, una cualidad de relato en ellas, y un aspecto teológico que está involucrado en todo esto, que el estado general de las cosas en la erudición bíblica cuestionaría algo de lo que acabo de afirmar, especialmente el primer punto sobre la exactitud histórica. Y creo que al comenzar nuestro estudio de Marcos, probablemente valga la pena que entendamos un poco el estado de las cosas en la erudición bíblica moderna y luego podamos hablar de eso para discutir la veracidad histórica de los Evangelios. Rudolph Bultmann, un erudito del Nuevo Testamento del siglo XX, escribió: De hecho, creo que no podemos saber casi nada sobre la vida y la personalidad de Jesús, ya que las fuentes cristianas primitivas no muestran ningún interés en ninguna de las dos, o además, son fragmentarias y a menudo legendarias.

El estado general de las cosas en el campo de la erudición bíblica hoy en día parece ser el siguiente: más allá de las preocupaciones evangélicas, parece ser que la mayoría de los eruditos bíblicos rechazan la idea de que Jesús fuera algo más que un hombre. Dirían que el Evangelio de Marcos no es confiable en cuanto a sus detalles, sino que es más bien el producto de un largo y complejo proceso de creación de mitos.

En otras palabras, la frase que se escucha a menudo es la idea del Jesús de la historia frente al Cristo de la fe, que es difícil llegar al Jesús de la historia porque ha quedado ensombrecido por el Cristo de la fe. En otras palabras, todo lo que está disponible es lo que los cristianos de la iglesia primitiva han dicho al respecto. Tal vez se pregunten cómo se produjo esto.

Bueno, no siempre fue así. Durante mucho tiempo, los estudiosos del Nuevo Testamento y la iglesia sostuvieron la veracidad histórica de los Evangelios, pero con el amanecer de la Ilustración, con el aumento del énfasis en el racionalismo, la idea de que si algo no podía repetirse razonablemente, entonces había que dudar de ello, la historicidad de los Evangelios comenzó a ser cuestionada. Quiero analizar esto un poco antes de que entremos en el Evangelio de Marcos porque la filosofía del racionalismo influye en cómo leemos o cómo uno lee el Evangelio.

Nunca llegamos a un Evangelio con una posición neutral. Llegamos con diferentes posiciones basadas en nuestra creencia, en nuestra comprensión de cómo son las cosas y en cómo hemos sido expuestos a los diferentes argumentos. Por ejemplo, aquellos de nosotros que hemos leído diferentes obras de los siglos XVIII y XIX, la llamada primera búsqueda del Jesús histórico, la idea principal allí era que Jesús era un simple hombre, un maestro ético que proclamaba el amor y el valor infinito de las personas.

A menudo se lo describía como el Jesús liberal. Lo que sucedería durante esta primera búsqueda sería tratar de explicar lo que estaba sucediendo en los Evangelios para que encajara con esta idea de quién debía ser Jesús. Se obtendrían explicaciones racionales inverosímiles de que los milagros no deben ser ciertos porque los milagros van en contra del pensamiento racional.

No se pueden reproducir. No son razonables. Se oirán ciertas sugerencias como, bueno, Jesús en realidad no caminó sobre el agua.

Caminó por la orilla, pero había niebla en sus pies, por lo que parecía como si caminara sobre el agua. Albert Schweitzer, al observar muchos de estos estudios que surgieron en los siglos XVIII y XIX, notó que todos estos estudios tenían un elemento común: que la teología moderna vistió al Jesús de Nazaret con ropajes históricos. En otras palabras, todos estos estudios parecían presentar al Jesús histórico de una manera que se parecía a lo que los propios autores valoraban.

Creo que esto es una advertencia para cada uno de nosotros, a medida que nos adentramos en el Evangelio de Marcos, para que siempre estemos preocupados por lo que estamos haciendo cuando leemos Marcos, es descubrir quién es Jesús y qué dice Marcos sobre Jesús y resistir la tentación de hacer que Jesús se parezca a mí o a ti. Después de que se intentara esta llamada primera búsqueda para utilizar los

Evangelios como una forma de explicar quién era Jesús en términos de una teología liberal que encajara en los siglos XVIII y XIX, pasamos al siglo XX y a la llamada no búsqueda. Se trata de Rudolf Bultmann y otros, donde la observación llegó a ser que nada podía saberse realmente sobre el Jesús histórico.

Escepticismo radical, por así decirlo. Ahora bien, debemos entender que todo esto surge de lo que se conoce como la historia de las escuelas religiosas. La idea de una historia de las escuelas religiosas es básicamente ésta: el crecimiento religioso es evolutivo.

En otras palabras, las religiones se desarrollan a partir de algo simple hacia algo complejo. Así, Jesús comienza, según este marco de pensamiento, como una figura judía, pero una vez que la iglesia se extendió a los círculos griegos, se convirtió en este Jesús, el simple Jesús galileo que se infundió con concepciones paganas, incluso hasta el punto de ser divino. Así que, según esta posición de no búsqueda, lo que vemos es solo el fruto de esta historia de enfoque religioso sobre quién es Jesús.

El evangelio de Marcos no nos muestra mucho acerca del verdadero Jesús, sino de este proceso evolutivo. En otras palabras, no tenemos nada real. Bultmann diría que no se podía saber nada acerca del auténtico Jesús, excepto que existió, que fue un profeta de algún tipo y que proclamó el reino de Dios.

Ahora bien, esto no siempre ha sido así. Se produjo lo que se llamó una nueva o segunda búsqueda del Jesús histórico. Se trata de cifras de los años cincuenta a setenta, en cierto modo como reacción a esta falta de búsqueda, a esta idea de que no se podía saber nada sobre Jesús, de que los evangelios no nos decían nada sobre Jesús.

Personas como Käsemann y otros argumentaron que los evangelios tenían que decirnos algo. Incluso si rechazamos lo sobrenatural, todavía debe haber algo que se pueda extraer de los evangelios. Luego de eso, ahora estamos en el período conocido como la tercera búsqueda, que va desde los años 80, los años 1980 hasta hoy.

Aquí, el énfasis estaba puesto en las metodologías. Los evangelios comenzaron a tener más en cuenta lo que podían decirnos sobre quién es Jesús. Se obtendría una amplia gama de opiniones que caerían dentro de esta tercera búsqueda.

Las opiniones de grupos como los conocidos como el Seminario de Jesús, que tuvo su apogeo a fines del siglo XX, tendrían su propia metodología muy específica de lo que se podría entender sobre quién es o no es Jesús y figuras más comunes hoy en día como NT Wright y otros. La clave aquí es siempre el método de que la búsqueda del Jesús histórico en los evangelios es legítima. Hay optimismo.

Mientras que la búsqueda del no dice que hay pesimismo, la búsqueda del tercer punto dice que hay optimismo. Se puede saber algo. Solo depende de tu método.

En eso también me inclino yo. Creo que los evangelios nos dicen mucho sobre Jesús, quién es Jesús, quién era Jesús. La cuestión metodológica es: ¿qué tiene de especial el primer siglo? ¿Qué tiene de especial el contexto original? ¿Cómo leemos y entendemos los evangelios de la manera en que sus lectores originales los habrían entendido? ¿Cuáles son las preguntas que deberíamos hacernos? Esto significa que, probablemente en este momento, cada uno de ustedes se esté haciendo esta misma pregunta.

¿Por qué demonios acabo de dedicar los últimos minutos a hablar de distintas maneras de entender quién podría ser Jesús desde un punto de vista histórico? La razón es sencilla, en primer lugar, ya que quería que vieran cómo se ha producido este proceso, especialmente en el pensamiento occidental. Cómo hemos pasado de siglos de confianza, de la veracidad histórica del Evangelio de Marcos y de los demás evangelios, a lo que ahora es en su mayoría duda, o al menos cierto escepticismo.

Cómo la Ilustración y el racionalismo han afectado a la erudición bíblica. Además, creo que la evaluación que uno hace del Jesús histórico y cuánto puede saber uno depende de muchos factores. ¿Qué aceptamos como fuentes? ¿Qué criterios y métodos utilizamos? ¿Qué valor le damos a los evangelios? En unos minutos, voy a hablar sobre la fiabilidad histórica de los evangelios.

En el centro de cada una de las decisiones que se toman sobre Marcos y los demás evangelios sigue estando la misma pregunta: ¿nuestro Jesús se parece a un Jesús del primer siglo de los evangelios o a un Jesús del siglo XXI? Creo que siempre es necesario que exista un criterio que regule cómo abordaremos el Evangelio de Marcos. Por supuesto, hay otros presupuestos que entran en nuestra comprensión.

Si niegas los milagros, entonces negarás que Jesús los hizo. Si crees que los milagros pueden ocurrir, entonces creerás que Jesús los hizo. Si niegas la existencia de los demonios, entonces negarás los exorcismos.

Si crees que el mundo espiritual existe, entonces no lo harás. Es imposible leerlo como una pizarra en blanco. Por supuesto, para mí, no creo que debamos hacerlo.

Al abordar el Evangelio de Marcos, lo leeré e interpretaré a través de una analogía de fe, a través de mi propia creencia en quién es Cristo. Esto no significa que debamos ser simplemente fideístas. Debemos estar siempre listos para dar una respuesta a la razón y la esperanza que tenemos.

Ahora bien, en cuanto a la cuestión de la fiabilidad histórica, voy a abordar el tema en profundidad. Partiendo de esta idea de que los evangelios son generalmente

fiables, ¿cuáles son algunos de los aspectos que vemos en los evangelios mismos? Ya comenté antes que los evangelios son históricos, se presentan como históricos.

De hecho, cuando los analizamos, se presentan como un tipo muy específico de escritura histórica antigua, similar a lo que llamaríamos una biografía antigua. Se trata de una presentación histórica centrada en un personaje principal. No se trata de un género inusual en el mundo antiguo.

Creo que podemos decir con certeza que los evangelios se centran en Jesús. Si quieres hacer un ejercicio divertido mientras lees el Evangelio de Marcos, resalta aquellas oraciones que no se refieren a Jesús, que no tienen a Jesús como sujeto o que no son de Jesús. Tendrás muy pocos momentos para resaltarlas.

En otras palabras, casi todas las frases de Marcos tratan de Jesús. Hay pequeñas referencias a Juan el Bautista, pero, aparte de eso, casi siempre se trata de quién es Jesús. Así que, si analizamos las características históricas, una de las cosas que vemos en el Evangelio de Marcos y en los demás evangelios es que el testimonio de testigos oculares parece ser importante.

Hay pruebas contundentes de que los escritores de los evangelios se consideraban guardianes, transmisores de la historia de Jesús. De hecho, a lo largo del Nuevo Testamento se mantiene y honra el testimonio de testigos presenciales sobre quién es Jesús. Los escritores de los evangelios afirman estar haciendo historia, como mencioné antes.

Se dan datos que habrían sido verificables, como nombres, lugares, fechas, etc. El nivel de detalle que se presenta parece querer ser entendido como histórico. No son descripciones vagas sino representaciones concretas.

En tercer lugar, se puede ver evidencia de una transmisión precisa. Vemos un deseo de que se guarden los acontecimientos y las palabras, incluso cuando esos acontecimientos pueden parecer menos que ideales o esos dichos pueden parecer difíciles. Cuando vemos que Jesús no sabe algo, o que los discípulos parecen aburridos, o incluso que uno de los discípulos es un traidor, cuando hay un rechazo masivo del héroe de Jesús, esto debería sonar sorprendente si pensáramos que los evangelios no son históricos.

Si se tratara simplemente de una creación de mitos, tal vez sería mejor pasar por alto esas palabras. Tal vez no querríamos presentar esas ideas. Pero Marcos las tiene, al igual que el resto de los evangelios.

Esta preservación de dichos y acontecimientos difíciles forma parte de la versión histórica. Además, y creo que algo que no recibe tanto reconocimiento como debería en esta idea es que en las historias de los evangelios no se encuentran controversias

posteriores de la iglesia. En otras palabras, si los evangelios fueron el producto de una iglesia posterior, si fueron una evolución del desarrollo, cabría esperar que algunos de los acontecimientos que se debatían y disputaban en la iglesia primitiva se encontraran en el evangelio de Marcos y en los demás evangelios.

Incluso algunas de las cosas que vemos en Hechos no aparecen en Marcos y los otros evangelios, y mucho menos en los debates eclesiásticos de los siglos II y III. Incluso si se examina la superficie, parece que la idea es que los evangelios son fiables en cuanto a los acontecimientos y las palabras que registran. Eso sería algo que incluso alguien sin fe tendría que admitir sin problemas.

Ahora bien, es posible que se pregunten sobre este mismo punto: ¿no hay contradicciones? ¿No tenemos contradicciones entre los evangelios? ¿Cómo puedo confiar en la veracidad histórica si parece que se contradicen entre sí? Por supuesto, es una buena pregunta, pero la pregunta natural debe ser: ¿qué es una contradicción y qué es simplemente una práctica histórica común? La cuestión de la contradicción es algo a lo que siempre volvemos. De hecho, incluso si leen los evangelios, notarán que a veces parece haber cosas que no cuadran.

Si analizamos el Evangelio de Marcos, el de Mateo y el de Lucas, hay algunas cosas que parecen muy similares, pero otras que nos dejan perplejos. Eso sin mencionar las diferencias entre el Evangelio de Juan y los Sinópticos. Pero, si pensamos en estos asuntos, ¿son contradicciones? Creo que debemos ser claros.

Los evangelios no son transcripciones ni cintas de vídeo. Ése no era el método de escritura de la historia antigua.

En realidad, no es el método de escritura de la historia moderna. Cuando empezamos a abordar esta cuestión de la contradicción, tenemos que empezar por distinguir entre lo que podría constituir una contradicción y lo que es una práctica histórica común. ¿Qué habría sido fácilmente entendido entonces, por así decirlo, por el lector y el receptor del Evangelio de Marcos como apropiado para la práctica histórica común? En la mayoría de los casos, por ejemplo, los escritores de los Evangelios, y el de Marcos no es diferente, recurren a la paráfrasis.

No es una práctica histórica poco común. Existe la cuestión de la abscisa. *verba versus abscissima vox*, la idea es *abscissima verba*, palabras reales o voz real. El estándar en la historia antigua nunca fue *abscissima verba*, palabras reales, pero siempre fue voz real.

En otras palabras, se esperaba que un historiador presentara con precisión la voz de los oradores, incluso si se realizaban algunas modificaciones. En otras palabras, uno nunca podía inventar todo de la nada. Un ejemplo obvio de *abscissima verba* es Marcos 15:34, cuando en realidad tenemos el arameo de Jesús.

Cuando Jesús en la cruz clama en arameo, entendemos el arameo de eso. Entendemos las palabras reales. Lo señalo por dos razones.

Se sabe que el Evangelio de Marcos fue escrito en griego, en una forma de griego llamada griego koiné . Las palabras de Jesús, si Jesús, como creemos, hablaba arameo, que habría sido el idioma en el que se crió y vivió, entonces, por definición, todo lo que dijo, en su mayor parte, tuvo que ser traducido al griego koiné . En cualquier momento, aquellos de ustedes que han trabajado con idiomas, saben esto: cada vez que se traduce de un idioma a otro, hay un acto interpretativo.

Hay una interpretación que se produce y sucede. Hay decisiones que deben tomarse. Se puede decir lo mismo de diferentes maneras.

Obtenemos la abscisa Verba en Marcos 15:34 y cuando lleguemos allí, presentaré un argumento de por qué creo que obtenemos la abscisa. Verba . Este es el Eloi Eloi, el principio de Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Eloi Eloi es como empieza en arameo.

Se dice a menudo que el arameo aparece allí por lo poderosa que es esa afirmación. Por supuesto, no negaré el poder de esa afirmación, pero también hay otras afirmaciones poderosas en el Evangelio de Marcos. Lo interesante es que creo que esto habla de cómo es Marcos como escritor.

Si leemos Marcos 15:34, veamos lo que sucede después. ¿Qué empiezan a decir los que están alrededor de Jesús? Empiezan a decir que está llamando a Elías. Bueno, si no entendemos el arameo, el Eloi Eloi , que está en la boca de un hombre en una cruz que está confuso, deshidratado y sudando, puede sonar muy parecido a Elías.

Si no tenemos el arameo, la abscisa Verba allí, nos confundiremos por completo. ¿Por qué creen que llama a Elías? Así obtenemos la abscisa verba . Pero muchas veces Marcos, como lo hacen otros escritores antiguos, da la abscissima vox, la voz real.

Y creo que es importante que pensemos en esto porque, volviendo a la idea de que los Evangelios no son sólo historias, sino narraciones, esto también comienza a hablar del papel de Marcos como escritor. Creo que Marcos fue inspirado por el Espíritu Santo, un intérprete autorizado de los acontecimientos de Jesús y de su vida.

No sólo describió hechos y dichos reales, sino también sus interpretaciones, y esas interpretaciones son verdaderas. Y así, vemos que Marcos, como escritor, toma decisiones sobre lo que va a incluir y lo que va a dejar fuera.

Y a veces, estas elecciones, que habrían sido prácticas históricas comunes, pueden confundirse con contradicciones. Si un escritor menciona a varios individuos y otro escritor menciona solo a uno o dos, ¿es eso una contradicción o es eso representativo de una elección? Hay selectividad y omisión. Los escritores de los Evangelios no se limitaron a publicar todo lo que sabían.

Ellos tomaron decisiones sobre lo que querían presentar, y Marcos también lo hizo. Cuando observamos lo que hace Marcos, por ejemplo, podemos comparar las declaraciones de Marcos sobre Jesús en la cruz con las declaraciones de los otros escritores de los Evangelios cuando Jesús está en la cruz. Estas siete palabras de Jesús, tal vez las hayas escuchado mencionar, son grandes declaraciones que Jesús hace cuando está en la cruz.

Curiosamente, estas siete afirmaciones no se encuentran todas en un solo Evangelio, sino que están repartidas por todos lados. ¿Será porque los escritores individuales no sabían que Jesús dijo algunas de estas cosas maravillosas? ¿No sabían que Jesús dijo: Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado? ¿O acaso un escritor no sabía que Jesús dijo: Perdónalos, porque no saben lo que hacen?

¿O no sabían nada acerca de la introducción de la nueva relación que tendrían María y Juan? ¿O fue porque tomaron una decisión acerca de lo que querían tener en el relato de su historia, acerca de lo que querían que en ese clímax fuera parte del tema hacia el que se habían estado dirigiendo? Nuevamente, esta es una cuestión de si es una contradicción o es una práctica histórica común. Un par de cosas que me gustaría mencionar antes de que veamos algo del propio Marcos. Una es esta idea de akraah. Akraah es este recurso retórico en el mundo antiguo de la digestión.

Con esto me refiero a tomar algo más grande, a tomar una historia más grande o un discurso más grande o un evento más grande, y digerirlo hasta convertirlo en algo más pequeño pero que aún se mantenga en la esencia. Así, por ejemplo, veremos a los escritores de los evangelios, como todos los historiadores antiguos, simplificar algo o ponerlo en una forma o un paquete que realmente pueda transmitir lo que quieren enfatizar o que sea fácil de recordar o presentar. Diferentes escritores podrían elegir hacer diferentes cosas sobre cómo podrían hacer akraah.

Además, para los escritores de los evangelios, al igual que los historiadores antiguos, especialmente aquellos que escribieron en biografías antiguas, el orden cronológico de los acontecimientos no siempre era crítico. Ahora bien, eso nos parece extraño porque la precisión cronológica de un acontecimiento es algo que siempre resulta esencial en nuestra forma de pensar sobre los acontecimientos. Pero, ¿sabe?, el otro día estaba leyendo un libro, una biografía histórica, y había muchos flashbacks que sucedían o introducían temas que se incluían.

Así, incluso algunas biografías modernas no siempre siguen una cronología fija. Pero esto era especialmente cierto en el caso de los escritores históricos y biógrafos antiguos, que podían tener cierta selectividad a la hora de organizar determinados acontecimientos. Una vez más, no se trata de inventarlo todo de la nada.

El evento debe haber ocurrido. Se suponía que era histórico, pero se podía ordenar el evento, tal vez por temas, si se quería.

Pensemos, por ejemplo, en el Evangelio de Mateo. Las parábolas de Mateo están organizadas en un solo capítulo. Ahora bien, estoy bastante seguro de que Jesús habló en parábolas a lo largo de su ministerio, pero Mateo realmente las presenta en un solo capítulo.

Existe un orden que puede ocurrir. Uno de los mejores ejemplos de Marcos haciendo este tipo de ordenamiento, por así decirlo, y lo veremos en el transcurso de nuestro análisis de su Evangelio, es el llamado Sándwich de Marcos. Hablaremos mucho sobre esto.

Es un recurso retórico. El sándwich de Markin es bastante simple. Mark comienza una historia.

Lo llamaremos el pan. Comienza una historia. Antes de terminar esa historia, inserta la carne, si se quiere, una segunda historia.

Completa esa segunda historia y luego retoma la primera, la parte inferior del pan. Entonces, se ve este recurso retórico, este Markin Sandwich, donde Mark comienza un evento, inserta un comentario sobre un nuevo evento, habla completamente sobre ese evento y luego completa el primer evento. Ahora, es un recurso retórico.

Una de las cosas que permite a Marcos hacer es presentar dos cosas separadas y hacer que se interpreten mutuamente. A menudo, la carne da algún tipo de significado al primer evento. Se hace evidente cuando observamos estos dos eventos; verá que no necesariamente están en orden cronológico, pero hay un recurso retórico que se ha producido.

Todo esto es para empezar a preparar el terreno. Creo que cuando analizamos a Marcos, estamos viendo dos cosas. En primer lugar, estamos viendo a Marcos haciendo un trabajo histórico.

Vemos a Marcos actuando como un historiador antiguo. Vemos a Marcos contándonos una historia sobre quién es Jesús. Lo vemos como selectivo, omitiendo e incluyendo.

Por lo tanto, supongo que lo que quiero decir es lo siguiente: cuando hablamos de contradicciones, a menudo lo hacemos sin pensar en el contexto antiguo o los géneros con los que estamos tratando. Hacemos preguntas que tal vez tengan sentido en nuestro contexto, pero que no lo tendrían en un contexto histórico antiguo.

Olvidamos que Marcos es un escritor que toma decisiones, como lo hacen Mateo, Lucas y Juan. Estas decisiones no niegan la veracidad histórica de lo que dicen, sino que reflejan la brillantez de la historia que presentan. Así pues, hablemos un poco del Evangelio de Marcos.

Marcos tiene una enorme huella en el Nuevo Testamento. Muchos, como yo, creen que Mateo y Lucas utilizaron el Evangelio de Marcos en sus escritos. Eso por sí solo transmite la huella que habría tenido Marcos, tanto en sus inicios como en la actualidad.

¿Qué vemos en el Evangelio de Marcos? Bueno, su estilo literario es increíblemente rápido. El Evangelio de Marcos tiene un ritmo propio. Es una narración de ritmo rápido.

Por ejemplo, la palabra inmediatamente, o la palabra inglesa inmediatamente, que proviene de una palabra griega, se usa 42 veces. 42 veces, Marcos comienza algo diciendo inmediatamente. Mateo lo hace cinco veces.

Lucas lo hace una vez. Este uso de inmediatamente, inmediatamente, enseguida, o luego, a continuación tiene el efecto de mantener la narración en movimiento. Hay un gran énfasis en el tiempo presente y los verbos en tiempo presente en el Evangelio de Marcos.

Ahora bien, cuando se utilizan verbos en tiempo presente, puede parecer una observación extraña, pero crea una sensación de viveza. En el Evangelio de Marcos hay acción. Marcos suele agrupar los acontecimientos.

Los líderes religiosos y los desafíos a menudo vienen agrupados. Los exorcismos vienen agrupados. Los milagros vienen agrupados.

Hemos hablado de cómo los escritores de los Evangelios suelen utilizar temas o tópicos en la selección de cómo presentan sus acontecimientos. Por supuesto, he mencionado el tema de Mark Sanderson, y nos encontraremos con muchos de ellos cuando nos adentremos en el Evangelio. Verás tres.

A Marcos le gustan las tríadas. Le gustan el número tres y los patrones y los grupos de tres, las tres escenas de barcos y los tres ciclos de predicciones de la Pasión. Creo que encontrarás mucha ironía en el Evangelio de Marcos.

El Hijo de Dios que sufre. El poderoso Hijo de Dios que sufre. Es una idea irónica.

Es inesperado. Veremos muchas ocasiones de ironía. Mark Strauss, en su libro sobre el Evangelio de Marcos, también tiene un libro maravilloso que rige muchos de mis pensamientos sobre los cuatro Evangelios.

Mark Strauss habla de cómo los líderes religiosos son los que se convierten en los marginados, mientras que los gentiles son los que se convierten en los marginados. Las parábolas terrenales hablan de verdades celestiales.

Jesús es rechazado por los suyos, etc. Hay mucha ironía en el Evangelio de Marcos. Cuando observamos el retrato que hace Marcos de Jesús, una de las cosas que vemos que es exclusiva de Marcos, o quizás una mejor manera de decirlo que Marcos enfatiza, es la humanidad de Jesús.

Jesús es muy realista, por así decirlo, en el Evangelio según Marcos. Expresa compasión, indignación, dolor, amor, ira, asombro. Hay ansiedad en Getsemaní, perseverancia.

Hay ignorancia sobre el momento de su regreso. Hay humanidad en el Evangelio de Marcos. De la mano, también vemos poder y autoridad.

Una de las cosas que comienza inmediatamente en el capítulo 1, que veremos la próxima vez, es cómo Jesús habla y actúa con la autoridad de Dios. Enseñanzas extraordinarias, curaciones, exorcismos, milagros. Veremos un misterio acerca de él, un secreto mesiánico, esta idea en la que Jesús revela quién es, pero también lo mantiene en silencio.

Vamos a ver mucho de este tipo de progreso. Por supuesto, al llegar a esta cuestión de quién es Jesús, una de las cosas que notaremos es cuántas preguntas tiene Jesús, o más bien Marcos. Marcos está lleno de preguntas sobre quién es Jesús.

Parece que siempre hay alguien que hace una pregunta sobre Jesús. Por supuesto, pasamos a la confesión de Pedro y, finalmente, a la proclamación del centurión en la cruz. Hay otras características que debemos tener en cuenta a medida que nos acercamos al final de este capítulo de reflexión sobre Marcos.

Hay antagonistas por todas partes. Están las fuerzas de Satanás y los líderes religiosos. Los principales oponentes son los demonios, pero luego también se oponen los líderes religiosos, que aparecen casi simultáneamente.

Los líderes religiosos siempre parecen estar preocupados por la relación de Jesús con los pecadores. Las enseñanzas de Jesús amenazan su popularidad. Lo veremos cuando examinemos la destrucción del templo y otros aspectos.

Nos fijamos en los discípulos. Los discípulos tienen un papel muy ambiguo en Marcos. Jesús los busca, los llama, nombra a doce, deposita en ellos una gran confianza, les da una autoridad extraordinaria.

Pero de los cuatro evangelios, la descripción que hace Marcos de los discípulos es la más negativa. En Marcos, los discípulos con frecuencia malinterpretan a Jesús. Hay una clara falta de voluntad por parte de ellos para reconocer el papel sufriente del Mesías.

Y a diferencia de los otros evangelios, se insinúa la recuperación, por así decirlo, de los discípulos, pero no se da la recuperación completa al final del evangelio de Marcos. El ejemplo de Jesús se presenta frente a los discípulos en el huerto. Jesús persevera, pero ellos huyen.

Creo que hasta cierto punto lo que Marcos muestra no es que haya un desdén por los discípulos, no me malinterpreten, sino más bien una presentación de que Jesús es el paradigma de lo que significa seguir, lo que significa obedecer a Dios. Son las deficiencias de los discípulos las que se utilizan para destacar la fidelidad de Jesús, y veremos que esto se manifiesta una y otra vez cuando examinemos a Marcos. Algunos de los temas teológicos que encontraremos, el reino de Dios, es un mensaje central en Marcos.

La enseñanza de Jesús sobre el reino contiene elementos presentes y futuros. El reino está presente porque el rey está presente, pero también hay comentarios acerca de un reino que está por venir y un establecimiento futuro. También veremos esta idea de Jesús, el Mesías siervo, cómo él es el poderoso Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, el Mesías, pero también es el que va a morir como siervo del Señor, quien es el sacrificio expiatorio.

Veremos una redefinición de muchos de estos títulos en Marcos, a menudo, creo, teniendo en mente Isaías 53. Por último, para terminar, quiero hablar sobre algunas cuestiones de autoría. Lo llamamos el Evangelio, según Marcos.

¿Por qué lo llamamos así? En el texto mismo, hay que reconocer que el texto es anónimo. Cuando pensamos en las cartas de Pablo, vemos que yo, Pablo, escribí a la iglesia. No podemos afirmar que el autor se encuentre en el Evangelio mismo.

La identificación tradicional siempre ha sido la figura de Juan Marcos, que fue compañero tanto de Pablo como de Pedro. El historiador de la iglesia primitiva Eusebio, de alrededor del siglo IV, cita a Papías, un líder de la iglesia que vivió

durante la primera mitad del siglo II, y dice que Marcos había sido el intérprete o traductor de Pedro, que escribió todo lo que él, Pedro, contó de los dichos y hechos de Cristo con precisión, pero no en orden, lo que me parece fascinante. Porque él no era un oyente o seguidor del Señor, sino que, como dije de Pedro, esta es la cita, que adaptó su enseñanza según fuera necesario y no ordenó los dichos del Señor.

Así pues, Marcos no cometió ningún error al escribir algunas cosas tal como las recordaba. De nuevo, eso es a lo que hace referencia Eusebio, esta cita sobre este personaje, Juan Marcos. Hemos visto cómo se desarrolla eso.

Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Jerónimo... Hubo un amplio consenso en la iglesia primitiva sobre este tema. La asociación con Pedro, aunque ahora muchos estudiosos del Nuevo Testamento la desestiman, creo que sigue siendo convincente. Creo que es interesante observar cómo se trata a Pedro en el Evangelio de Marcos, y que en él se le da un protagonismo algo más destacado.

Incluso hay dos cosas, por así decirlo, que son Pedro como el primer apóstol que se nombra en el capítulo 1, versículo 16, y el último que se nombra, dependiendo de cómo se entienda el capítulo 16. En lo que respecta a Pedro, Mateo y Lucas, hay cosas que no están en Marcos, pero lo que se dice en Mateo y Lucas tiende a ser sobre el futuro de Pedro, lo cual me parece interesante. Hay menos sobre eso en el Evangelio de Marcos.

Algunas personas se han preguntado si eso era parte de la propia humildad de Pedro cuando hablaba de la historia de Jesús, que atenuara un poco los grandes elogios que había recibido del Señor. La importancia de Marcos en la iglesia primitiva, por supuesto, es evidente. Una de las cosas que me parece interesante es que Martin Hengel, un erudito del Nuevo Testamento, ha realizado algunos trabajos sobre esto; lo llamamos el Evangelio según Marcos porque, en nuestros manuscritos más antiguos, ese es el título que aparece en la parte superior del texto, en la parte superior de los manuscritos.

Ahora bien, Hingle sostiene que este título se habría asociado bastante temprano. De hecho, cuando empezó a difundirse, habría sido necesario identificar quién era el autor. El argumento de Hengel era que si este título no hubiera estado en uno de los manuscritos más antiguos, habríamos esperado ver el Evangelio de Marcos con un inicio diferente, Evangelio según esta persona o Evangelio según aquella persona, por lo que podría haber habido alguna variación.

Pero el hecho de que Marcos parezca estar centrado en él desde un principio, sostiene Hingle, probablemente significa que había bastante certeza al respecto. Además, la pregunta siempre tiene que ser: ¿Marcos sería uno de los personajes que inventarías? ¿Sería Juan Marcos la figura con la que relacionarías el Evangelio? No es

una figura importante en el Nuevo Testamento. Es cierto que hay referencias a Pedro y a Pablo, pero no es Pedro ni es Pablo.

Creo que la pregunta exige que se cuestione la autoría de Marcos, casi exige que se haga una prueba de que, entonces, ¿por qué habrían elegido a Marcos de entre todas las personas? Incluso puede haber una referencia abierta a esta figura de Marcos en el jardín con el hombre que huye sin ropa. En última instancia, no lo sabemos con certeza. ¿Se menciona a Marcos en Colosenses y Filemón y 2 Timoteo y 1 Pedro? ¿Es ese el Marcos que escribió este Evangelio? Al principio, la iglesia primitiva dijo que sí, y creo que la evidencia todavía lo apoyaría.

Históricamente, siempre se ha creído que Marcos escribió a una iglesia romana, quizás desde Roma. Sabemos que Marcos estaba relacionado con la iglesia de Roma. Nuevamente, eso se basa en la tradición.

Su datación comienza en torno a los años 50 y 60. Algunos la datan de forma más temprana, aunque otros sostienen que es más tardía. Algunos pueden situarse en torno al martirio de Pedro.

Una de las ideas es que el Evangelio empezó a escribirse a medida que algunos de los testigos oculares empezaron a morir. Empezó a haber una necesidad de ello, especialmente con los picos de persecución y los focos de persecución que empezaban a surgir. De nuevo, es difícil decirlo.

Personalmente, creo que Marcos fue bastante temprano, probablemente en esa época, alrededor de los 60 o 70. Lo último que me gustaría mencionar, como una pista de uno de los problemas más importantes, es dónde termina el Evangelio de Marcos. Nuestras Biblias actuales tienen Marcos 16, 9 a 20, pero muchas versiones modernas de la Biblia tienen corchetes gigantescos escritos alrededor. Hay una razón para esto, en caso de que alguna vez te lo hayas preguntado.

Una de ellas es que en algunos de los manuscritos más fiables, el proceso de intentar determinar cuáles eran las palabras originales se denomina crítica textual. Esa idea es una comparación en la que se examinan varios manuscritos diferentes, se ve cómo son, en qué se diferencian, cuáles son más antiguos y cuáles son más sólidos. Se utiliza todo un conjunto de metodologías.

Una de las cosas que se encontró es que los versículos del 9 al 20 de Marcos 16 no aparecen en algunos de los manuscritos más confiables. Por lo tanto, el mismo proceso que se utiliza para autenticar, por así decirlo, el capítulo 1 de Marcos, desde el versículo 1 hasta el 16:8, ese proceso habla en contra de los versículos del 9 al 20 de alguna manera. Muchas de las palabras en esa última parte del 16 no aparecen tan bien en Marcos, y por eso la idea es: ¿habría comenzado Marcos tan rápidamente a usar palabras que no había usado antes? Se cree que el estilo griego

es una transición del versículo 8 al versículo 9, si se lee, es preocupante solo en términos del tema del versículo 8: las mujeres.

El versículo 9 asume que Jesús es el protagonista, pero aún así no ha habido una transición clara. El versículo 9 presenta a María Magdalena de una manera que suena como si el lector no la conociera, aunque ella fue mencionada antes en el capítulo 15. Una de las cosas que se observan son los versículos del 9 al 20, que parecen ser una recopilación de apariciones de resurrección de los otros Evangelios.

Porque, como ves, ese es el problema con un final más corto. Con un final más corto, no hay una aparición de resurrección, y los Evangelios sí tienen una aparición de resurrección. Una de las primeras declaraciones de credo es que Cristo resucitó de entre los muertos.

Así que la pregunta es, ¿cómo es posible que Marcos no haya tenido una aparición después de la resurrección? Y hay muchos debates diferentes sobre eso. Las opciones parecen ser que o bien no tuvo una, y que simplemente está insinuándola. Sí tuvo una, y es lo que tenemos en los capítulos 9 a 20, o tuvo una que de alguna manera se ha perdido para la historia.

Otra cosa es que murió antes de poder completar uno. Hay varias teorías. Para que sepan cómo lo abordaré, creo que hay suficiente duda textual sobre los versículos 9 a 20 como para que no los incluya como parte de mi análisis del Evangelio de Marcos en términos de seguir los temas de Marcos o lo que estaba haciendo.

Si me obligaran a dar una opinión al respecto, creo que hay un final en el Evangelio de Marcos que viene después del versículo 8 y que, de alguna manera, o bien nunca llegó a aparecer en el Evangelio o bien se ha perdido en la historia. Me parece extraño que no haya una aparición de resurrección, pero hay muchos misterios que se darán a conocer algún día, y tal vez el final de Marcos sea uno de ellos.

Espero con ansias el tiempo que tenemos por delante para comenzar a explorar el Evangelio de Marcos. Gracias. Les habla

el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el libro del Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 1, Introducción al libro de Marcos.